

UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA AL ANÁLISIS DE ÁREAS DE BAJA INTENSIDAD TURÍSTICA EN COSTA RICA

*Xulio Pardellas de Blas**

*Carmen Padín Fabeiro***

Universidad de Vigo

RESUMEN

Los nuevos desafíos del turismo mundial a los que intenta hacer frente el Plan 2002-2012 del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), hacen necesario un debate sobre los problemas de su desarrollo en lugares concretos con escasa tradición y/o actividad turística. Existe en la actualidad una importante y valiosa literatura científica sobre el tema que es usada en este artículo, aprovechando los datos del estudio realizado por los autores dentro de un proyecto de cooperación apoyado por las dos Universidades y aplicado al territorio de los cantones de Golfito y Limón, como destinos de baja intensidad turística. Se presenta así un modelo de análisis para su diseño como destinos turísticos emergentes, con una formalización de sus elementos, que puede ser útil para las administraciones y los planificadores en su valoración y en la toma de decisiones.

Palabras clave: atractivos turísticos, diseño de destinos, modelos de evaluación.

A methodological approach to the analysis of areas with limited tourism activities in Costa Rica

ABSTRACT

New challenges facing the international tourism industry, which are contemplated by the Costa Rican Tourism Institute (ICT) in its 2002-2012 Strategic Plan, make it necessary to open a debate on development issues in areas with limited tourism activities. In this paper

Recibido: 22 de enero de 2009

Devuelto para su revisión: 27 de marzo de 2009

Aceptado: 23 de abril de 2009

* Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Vigo. Campus A Xunqueira. 36.005 PONTEVEDRA (España). E-mail: xulio@uvigo.es

** Departamento de Economía Aplicada. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Vigo. Lagoas Marcosende s/n. 36310. VIGO (España). E-mail: padin@uvigo.es

relevant literature on this topic and data from previous studies by the authors in a joint project funded by the two universities are used to implement research instruments for their application to two destinations with low tourist demand in Costa Rica, the Golfito and Limón provinces. The emergent tourism destination analysis and design model presented here provide a framework which may be useful to administrators and planners in their evaluation and decision-making process.

Key words: Tourism attractions, destination design, models of evaluation.

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los datos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), el turismo es una de las principales fuentes de ingreso de divisas en Costa Rica, con unas previsiones de crecimiento de llegada de turistas del 5% acumulativo hasta 2010. Los datos históricos desde 2002 son de un 14% de media en llegadas de turistas, que suponen un 13% de entradas de divisas. Por otra parte, el desarrollo del sector turismo actual y previsto podría hacer de esta actividad una fuente de ingresos fundamental como alternativa económica de algunas comunidades costeras con problemas de estancamiento en sus sistemas productivos (www.ict.cr).

Ya desde los años 40, los sucesivos gobiernos de Costa Rica apostaron por proteger las singulares condiciones naturales del país, primero desde la perspectiva de conservar un patrimonio natural propio y más tarde de aportarle valor como recurso turístico, configurando un modelo que identifica hoy a Costa Rica como uno de los destinos de turismo de naturaleza (ecoturismo) cualitativamente más importantes del mundo.

El indicador más relevante por extensión es sin duda el que se refiere a la entrada de turistas, el cual por lógica, como vemos en el cuadro 1, muestra una evolución muy paralela a la generación de divisas, dato de especial relevancia para un país como Costa Rica que tiene que importar un gran número de bienes de consumo manufacturados.

Como se observa en el cuadro 1, tanto la evolución del número de turistas como las divisas generadas por este concepto se han incrementado durante los últimos 10 años (con alguna caída puntual) hasta el 2005. En paralelo, la oferta de habitaciones también ha ido en incremento durante estos años y en lo que respecta a la llegada de cruceros a Costa Rica, vemos que su comportamiento ha sido más irregular con algunos retrocesos en el año 2000, 2001 y 2005.

Cuadro 1
INDICADORES TURÍSTICOS DE COSTA RICA. 1996-2005

Indicador	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Turistas	781	811	943	1.032	1.088	1.131	1.113	1.239	1.453	1.679
Divisas	688,6	719,3	883,5	1.036,1	1.229,2	1.095,5	1.078,8	1.199,4	1.357,4	1.569,9
Inversión aprobada	34,0	77,5	209,2	25,3	38,1	47,7	172,9	59,8	56,2	143,6
Oferta habitaciones	27.103	27.860	28.084	28.826	29.497	31.706	33.126	35.003	36.299	38.737
Cruceros (n° naves)	168	202	220	253	199	195	186	202	215	192
Visitantes cruceros	158,742	201,386	224,405	235,039	189,814	188,596	222,496	275,585	318,103	280,017

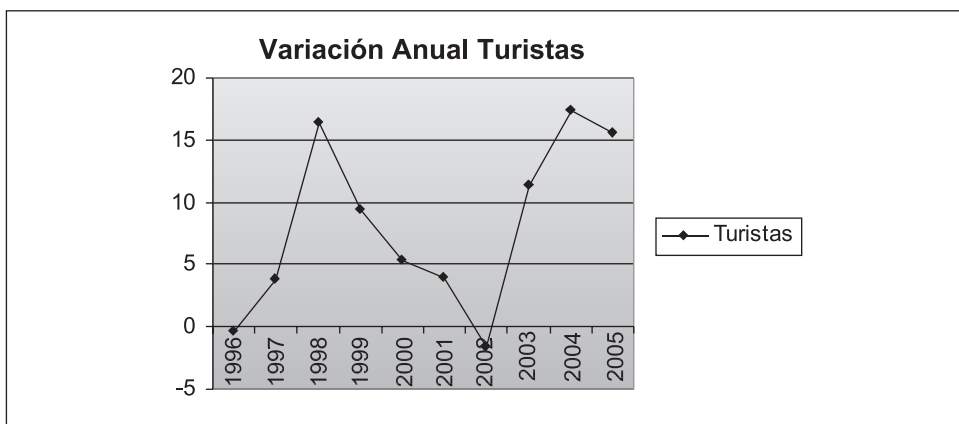
Fuente: Elaborado con datos de: www.ict.cr, y Sección Balanza de Pagos del Banco Central de Costa Rica.

Cuadro 2
TASAS DE VARIACIÓN DE LOS INDICADORES TURÍSTICOS DE COSTA RICA. 1996-2005

Indicador	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Turistas	-0,4	3,8	16,3	9,4	5,4	4,0	-1,6	11,3	17,3	15,6
Divisas	4,4	4,5	22,8	17,3	18,6	-10,9	-1,6	11,3	13,2	15,7
Inversión aprobada	-75,0	127,9	169,9	-87,9	50,6	25,2	262,5	-65,4	-6,0	155,5
Oferta de habitaciones	7,0	2,8	0,8	2,6	2,3	7,5	4,5	5,7	3,7	10,2
Cruceros	2,4	20,2	8,9	15,0	-21,3	-2,0	-4,6	8,6	6,4	-10,7
Visitantes de cruceros	13,9	26,4	11,4	4,9	-19,1	-0,5	17,5	24,3	15,2	-11,9

Fuente: Elaborado con datos de: www.ict.cr y Sección Balanza de Pagos del Banco Central de Costa Rica.

Gráfico 1
VARIACIÓN ANUAL DE TURISTAS EN COSTA RICA



Fuente: Elaborada a partir de los datos del cuadro 1.

El cuadro 2, muestra las tasas de variación anuales de todos los indicadores y el gráfico 1 el detalle de la variación de turistas, lo que nos permite ver con mayor claridad esa evolución en datos porcentuales. Parece indudable el efecto negativo del atentado de las Torres Gemelas en Nueva York en 2001, pero sin embargo, el comportamiento posterior de la demanda turística parece evidenciar una más que notable capacidad del sector para recuperar imagen y atractivo, probablemente sustentada en uno de los factores más destacados en el *Plan Nacional de Turismo 2002-2012*, elaborado por el ICT: la percepción de seguridad que garantiza el gobierno de la nación.

Con esos datos previos, nadie pone en duda la singular importancia económica del sector turístico en Costa Rica, por lo que empieza a ser habitual referirse al turismo como

la primera industria del país (Estado de la Nación 2005, 2006 y 2007). Quizás por ese motivo y por una casi excluyente orientación hacia la tipología de ecoturismo, una gran parte de la literatura científica sobre el turismo costarricense se enfocó hacia el desarrollo sostenible y la creación de empleo (Inman y Prado, 2002), y mucho menos al análisis y a la caracterización territorial de los destinos, aunque desde los primeros años de la década actual el interés por investigar en este campo parece aumentar a causa de la demanda que generó la necesidad de regular y planificar el uso de los recursos por parte de la administración (Plan Nacional de Turismo, cit).

Es importante recordar que en materia de legislación turística existe en Costa Rica una profusa normativa que regula diferentes aspectos de la misma. Tanto la legislación turística como la ambiental y el Plan Nacional de Turismo (de aquí en adelante PNT), aparecen contextualizadas en la promoción al ecoturismo y el turismo rural comunitario (este último declarado de interés público). No obstante, no existe reglamentación para estas esferas, con la excepción del Certificado de Sostenibilidad Turística y en alguna medida del Programa Bandera Azul Ecológica. La obtención de estos certificados o reconocimientos requieren un nivel de esfuerzo y organización. Igualmente, se han ido emitiendo regulaciones ambientales para minimizar los impactos del turismo sobre los recursos naturales, como por ejemplo, el decreto N° 32495-MINAE-MOPT-MSP-MAG, reglamento para la operación de actividades relacionadas con cetáceos en Costa Rica, publicado en La Gaceta del 28 de julio del 2005.

En todo caso, el análisis y la definición de los destinos turísticos es un tema de importancia creciente para las administraciones cantonales, expresamente citadas en el PNT con respecto a la denominación de «Unidades de Planeamiento», que analizaremos más adelante, pero al mismo tiempo pueden aparecer también propuestas gestionadas desde otros enfoques relacionados con el turismo, pero no siempre de forma directa, tales como los usos del suelo (planes generales de uso del suelo), la gestión del medio natural, competencia del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), o el equipamiento en infraestructuras, competencia del Ministerio de Obras Públicas y Transporte (MOPT). La mayoría de esos enfoques tienen como objetivos principales otros temas y pueden ejecutarse con independencia de las iniciativas turísticas (Dredge, 1999).

Este trabajo resume los principales avances metodológicos de un estudio iniciado por los investigadores en 2004, en el ámbito de la cooperación entre las Universidades de Vigo y Costa Rica y que por dificultades de financiamiento y de la logística del trabajo de campo, no está todavía completado. Su objetivo es conocer la situación de la actividad turística en los dos cantones citados y elaborar un modelo de valoración de los elementos que los configuran como destinos turísticos singulares dentro del conjunto del país. En ese sentido, la hipótesis de partida se situó dentro del análisis del territorio como un factor de desarrollo, entrando por consiguiente en el debate científico previo sobre aquella.

Desde esa perspectiva, es importante destacar que para autores situados en este campo de investigación, el objetivo de la planificación del territorio debe orientarse a una interpretación espacial de los problemas del desarrollo, considerándolo por lo tanto no como la base física de las actividades económicas, sino como un recurso endógeno más (Fuá, 1988; Garofoli, 1992; Vázquez Barquero, 1999, 2005). Podemos encontrar en la literatura científica un cierto número referencias en las que se intenta vincular el turismo a la pla-

nificación local, sobre todo en áreas rurales (Ashworth y Dietvorst, 1995; Fyall y Garrod, 1998; Swarbrooke, 1999; Roberts y Hall, 2001), y con especial énfasis en la sostenibilidad y en la necesidad de integrar el turismo en los sistemas productivos locales (Manning, 1999; Ryan, 1999), lo que significa establecer una interrelación territorio-recursos, buscando externalidades positivas

Aunque no es objetivo del estudio profundizar en el debate sobre el desarrollo endógeno, las citas son relevantes dado que por un lado, los recursos turísticos son siempre endógenos, y por otro lado, es raro encontrar análisis críticos sobre el tipo de estrategias espaciales en los niveles más altos del gobierno, fuera del citado PNT. En España, por ejemplo, este vacío ha dado lugar a serios problemas de interpretación y aplicación de proyectos de desarrollo en los que no se han considerado las características específicas del desarrollo turístico (Valdés, 1996). Desde luego, hay interesantes análisis metodológicos de planificación turística (Getz, 1986; Inskip, 1991; Vera, 1997), pero sus principales críticas apuntan a la fragmentación espacial (Pearce, 1995), o a la excesiva relevancia de algunos conceptos geográficos como la interacción espacial entre componentes, la jerarquía nodal o los circuitos turísticos, por su limitada capacidad para identificar un modelo preferente del uso del suelo y de los recursos (Fagance, 1995).

En consecuencia con lo anterior, el objetivo de este artículo es presentar un modelo de análisis de dos cantones costeros con muy escasa actividad turística, pero que aún así, aparecen como núcleos base de dos unidades de planeamiento del PNT y con recursos potenciales para configurar destinos importantes dentro del conjunto del país.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA CIENTÍFICA SOBRE LOS MODELOS DE ANÁLISIS DE DESTINOS

Tradicionalmente, el campo de interés de las investigaciones sobre el territorio ha estado muy vinculado a los usos residenciales, comerciales e industriales, no siempre bien interrelacionados. Sin embargo, la actividad turística implica a un elevado número de sectores económicos y al mismo tiempo se interrelaciona con diferentes usos del suelo. Por otra parte, nuevos valores sociales que afectan a la conservación ambiental o al desarrollo sostenible están influyendo sobre las administraciones y especialmente sobre los planificadores (Busby y Curtin, 1999; Swarbrooke, cit), lo que tiene una notable relevancia en las propuestas de metodologías, conceptos, modelos y teorías para enfrentar con rigor los problemas de los destinos turísticos y dar las soluciones más adecuadas para facilitar las decisiones sobre la configuración de destinos. Los modelos y enfoques de análisis y valoración de elementos para la planificación turística muestran una gran variedad de formas, por lo que es necesario un breve análisis de su tipología antes de caracterizar el más adecuado al caso de estudio.

En la literatura sobre investigación turística podemos diferenciar por un lado los instrumentos que se ocupan de la naturaleza de los procesos de planificación, centrándose en la decisión y la política, con aportaciones muy relevantes de Getz (cit) e Inskip (1988 y 1991), que tienen una relativa importancia para este trabajo, pero sólo como referencia metodológica. Pero por otro lado, son más numerosos los estudios que proponen instrumentos funcionales, la mayoría desde un enfoque descriptivo, que en sus aporta-

ciones más interesantes para este artículo intentan explicar la relación dinámica entre el comportamiento humano y las formas de asentamiento, como podemos ver en el modelo centro-periferia de Britton (1980), en el análisis de las pautas de comportamiento en viaje aportado por Lundgren (1982), o en el modelo de viaje multidestino de Lue, Crompton y Fesenmaier (1993), que propone cinco modelos de viaje: destino único, campo base, en ruta, tour regional y viaje encadenado.

Otro enfoque es el análisis de los instrumentos normativos buscando la conexión entre valores humanos y formas de asentamiento. Probablemente los estudios de mayor relevancia para este trabajo son los de Gunn (1972, 1993), alrededor del concepto de planificación regional, proponiendo una región destino con cinco elementos básicos: la definición precisa de los límites regionales, un acceso desde los mercados con corredores de circulación interna, unos complejos de atracción, un hinterland no atractivo y entradas a la región. También desde la perspectiva del territorio municipal es muy interesante el análisis de Aguiló y Badolet (1996). Complementariamente, Pearce (1995) sintetiza varios trabajos de planificación y análisis desde la perspectiva de la evolución de los destinos, entre los que destacan el modelo de evolución espacio-temporal de Gormson (1981 in Pearce, cit.), que incorpora los cambios en el grado de participación local, y con mucho mayor interés para este estudio, los estudios de Opperman (1993) sobre el papel de los turistas informales para abrir una región destino a los mercados «formales», y de Leiper (1995) que identifica las características y condiciones para que un destino sea atractivo.

Es cierto que la mayoría de los análisis citados se refieren a casos concretos, por ejemplo, los modelos que se ocupan de las pautas de comportamiento o los viajes multidestino se han desarrollado principalmente sobre datos de Norteamérica y tienen una utilidad limitada para planificar regiones en otros países, donde los factores espaciales y la vecindad de destinos con características físicas semejantes deben tenerse muy en cuenta para identificar con precisión un destino (Centroamérica sería un caso con esos rasgos). Desde otra visión, el análisis de los instrumentos funcionales y evolutivos se han desarrollado con datos de estudios empíricos, tratando de explicar la comprensión de las características de un destino y aspectos de su desarrollo, o también los comportamientos de los turistas, lo que proporciona a las administraciones una importante información previa a su trabajo, pero le ayuda poco en la identificación de preferencias en función de objetivos territoriales.

Sin embargo, a pesar de esas limitaciones, se pueden destacar ideas interesantes en esos modelos. Sin duda las de mayor relevancia aparecen en las aportaciones de Gunn (cit.) que contribuyen a la descripción de la estructura física de las regiones destino. Sus conclusiones son ampliamente citadas, siendo uno de los pocos que se ha centrado en la descripción y desarrollo de modelos estructurales de destinos turísticos. En su concepto más elaborado de planificación regional, Gunn (1993) identifica los cinco conceptos clave antes citados: frontera, acceso y corredor interno, complejos de atracción, regiones vecinas no atractivas y entradas. Desde otros enfoques, y casi simultáneamente, los citados Lue, Crompton y Fesenmaier (1993) identifican cinco modelos de viajes, destacando el modelo de viaje encadenado hacia «focos» de atracción.

Coincidiendo con ese análisis, Leiper (cit.) identifica tres componentes de un sistema de atracción: un núcleo, un turista y un marcador. El núcleo es el elemento central de

las atracciones turísticas, el turista es quien viaja y mantiene un contacto personal con los lugares visitados y el marcador es un instrumento de información para el turista. En una línea próxima, Dredge (1999) aporta una interesante base teórica, que sintetiza y reestructura los anteriores, en especial las ideas de Gunn y Leiper, con una propuesta en la que destacan tres supuestos fundamentales como base de su modelo: que los mercados emisores de turismo y las regiones destino sean entidades geográficas separadas, que la naturaleza compleja y de distintos niveles de los destinos requiera una estructura jerárquica pero flexible, y que el modelo de planificación y diseño comprenda una región de destino, mercados emisores de turismo, nodos, distritos, rutas circulatorias y puertas (1999: 403). Por su parte, los estudios de Swarbrooke y Horner (1999) y de Pizam y Mansfeld (2000), contrastan el modelo de comportamiento de los turistas con respecto a destinos donde existan o puedan crearse nodos de atracciones y estructuras de recorrido circular, y desde un enfoque multidisciplinar, el trabajo dirigido por Bigné y López (2000) aporta varias reflexiones sobre la calidad y la competitividad relacionadas con la necesidad de planificar el desarrollo de destinos turísticos, tema tratado también por Acuña y Villalobos (2001) referido en concreto a Costa Rica. Por último, el estudio coordinado por Torres (2006) aporta una visión panorámica del análisis de destinos unida al funcionamiento de los mercados.

Una primera conclusión parcial de esta breve revisión conceptual considera posible elaborar un diseño de los territorios analizados como destino turístico, utilizando las aportaciones de Lue, Crompton y Fesenmaier sobre los viajes multidesino, y de Leiper sobre los elementos de atracción de un destino, que constituyen desde el enfoque de la demanda una base importante para predecir el comportamiento de los turistas, en especial con el análisis de las encuestas en aeropuerto (ver más adelante cuadro 7), de las que se deducen algunos factores importantes de motivación para visitar Costa Rica. En todo caso, el modelo de diseño está sustentado principalmente en la propuesta de Dredge, que permite su aplicación concreta a una región de destino dominada más por el turismo de ocio que por otras motivaciones de viaje, como los negocios o las visitas a familiares y amigos.

Las segunda conclusión parcial es que se puede complementar y desde el punto de vista de los autores, mejorar, el Plan elaborado por el ICT, aplicando el enfoque territorial del diseño de destinos a las Unidades de Planeamiento (instrumentos básicos del ICT), centrando el enfoque en la relación destino-mercados emisores-complejos de atracción-puertas de entrada y salida, propuesto por Dredge. En la exposición analítica posterior se intentará contrastar esta hipótesis con los datos de las dos áreas-destino estudiadas.

3. CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES INTERNOS EN EL DESTINO

Como cuestión previa debe comentarse muy brevemente la estructura organizativa del Plan Nacional de Turismo (PNT), dado que los datos analizados tienen como fuentes principales la página web y los Anuarios Estadísticos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), que en cualquier caso, siguen la misma estructura del PNT.

El desarrollo del espacio turístico en Costa Rica se ordena en 10 Unidades de Planeamiento, que representan territorios geográficos con características particulares en los que se posibilita la actividad turística condicionada por factores ambientales, sociales, cultu-

rales, económicos y administrativos. Por otra parte, la base estratégica del PNT aparece sustentada en la figura de «Centros de Turismo Sostenible», como subáreas delimitadas dentro de las unidades de planeamiento en las que se prevé la intervención pública desde diferentes estamentos administrativos (las municipalidades cobran aquí un importante papel), para ordenar el desarrollo turístico, mejorar las condiciones de las ofertas y facilitar la gestión del destino. Conviene destacar que este modelo estratégico de desarrollo persigue la concentración de la actividad turística en varios lugares del país, pero sin perder de vista la realidad social, ambiental y cultural de cada área concreta donde se llevarán a cabo las inversiones públicas. Aunque los estudios de investigadores que analizaron aspectos concretos de la realidad de Costa Rica (Solano, 2000, o Fürst y Hein, 2002) podrían poner en cuestión algunas de las hipótesis de aquella estrategia, pensamos que la visión del PNT podría aceptarse en líneas generales y servir de base al diseño propuesto en este trabajo.

Como dato agregado de situación, el cantón de Golfito se ubica dentro de la Unidad de Planeamiento del Pacífico Sur, mientras que el de Limón está dentro de la Unidad Caribe Norte, configurándose al mismo tiempo como Centros de Turismo Sostenible en cada unidad, por lo que se constituyen como áreas nucleares para la gestión de los destinos turísticos que corresponden a las unidades.

En la línea argumental elegida y desde un enfoque complementario a los modelos conceptuales antes comentados, Ritchie (2003) contempla varios elementos que contribuyen a hacer atractivo un destino y que pueden clasificarse en intangibles (actitudes de los residentes, cualificación del capital humano, gestión de las empresas), y tangibles (número y calidad del alojamiento, productos turísticos ofertados e información que llega a los consumidores). Obviamente, no es posible analizarlos todos en los límites de un artículo ni en este caso sería fácil contar con los datos y la información necesaria para hacerlo, por lo que se han elegido los elementos tangibles para la definición de los factores internos en el destino estudiado, como ejemplo metodológico.

3.1. Rasgos de la oferta de alojamiento

En Costa Rica existe un Reglamento de Empresas y Actividades Turísticas (25226-MEIC-TUR), que tiene como finalidad regular el otorgamiento de Declaratoria Turística a las empresas y actividades que se clasifican en ese ámbito económico, siendo inscritas en el Registro correspondiente. No hay sin embargo, una obligación de inscribirse, legalmente sólo constituye un requisito para acceder a las ayudas que contempla la Ley de Incentivos al Desarrollo Turístico de 2002.

Además del problema estadístico que genera un Registro incompleto, el problema mayor radica en las dificultades de la administración turística para controlar y promover estándares de calidad homologables con otros países, lo que puede derivar en una percepción errónea de los turistas cuando toman su decisión sobre el destino de sus vacaciones, y la subsiguiente insatisfacción ante situaciones problemáticas o negativas.

En todo caso, el ICT llevó a cabo un proyecto para inventariar a todos los establecimientos de hospedaje del país, que se refleja en el cuadro 3, donde vemos la notable distancia entre los datos de la unidad Valle Central (en la que se encuentra la capital administrativa de la nación, San José), y el resto de las unidades.

Cuadro 3
OFERTA TOTAL DE HOSPEDAJE SEGÚN UNIDADES DE PLANEAMIENTO
A JUNIO DE 2006

Unidad de Planeamiento	Nº establecimientos	Nº habitaciones	% de hab. por unidad planeam	Razón: hab./ establec
Valle Central	478	11,470	29.6	24.0
Guanacaste Norte	298	6,457	16.7	21.7
Pacífico Medio	275	4,400	11.4	13.0
Pacífico Sur	346	3,747	9.8	10.9
Llanuras del Norte	280	3,652	9.4	13.0
Puntarenas e Islas del Golfo	226	3,209	8.3	14.2
Caribe Norte	132	2,140	5.5	16.2
Caribe Sur	156	1,428	3.7	9.2
Guanacaste Sur	116	1,344	3.5	11.6
Monteverde	69	850	2.2	12.3
TOTAL	2,376	38,737	100.0	16.3

Fuente: Proceso de Planeamiento. Plan Nacional de Turismo. ICT.

Cuadro 4
HABITACIONES POR CATEGORÍA DEL ALOJAMIENTO, JUNIO DE 2006

Unidad de planeamiento	Categoría del establecimiento en estrellas			
	Cero	1 a 3	4 y 5	TOTAL
Valle Central	4,091	3,572	3,807	11,470
Guanacaste Norte	1,549	2,758	2,150	6,457
Pacífico Medio	1,478	2,038	884	4,400
Pacífico Sur	2,419	1,315	53	3,787
Llanuras del Norte	1,239	2,142	271	3,652
Puntarenas e Islas del Golfo	1,439	892	878	3,209
Caribe Norte	1,232	858	50	2,140
Caribe Sur	848	580	0	1,428
Guanacaste Sur	666	617	61	1,344
Monteverde	390	460	0	850
TOTAL	15,351	15,232	8,154	38,737
%	39.6	39.3	21.0	100.0

Fuente: Proceso de Planeamiento. Plan Nacional de Turismo. ICT.

Como se puede observar en el cuadro, la región de Pacífico Sur posee una oferta de hospedaje considerable, situándose en cuarto lugar con respecto al número de habitaciones y por delante de la otra unidad objeto del estudio. Como veremos más adelante, no existe en apariencia una relación directa entre las cifras de demanda turística oficial, el número de visitantes extranjeros, y el alojamiento. Esto puede significar que, o bien el Pacífico Sur recibe un alto porcentaje de turistas nacionales o bien su capacidad hotelera responde a otros factores y en todo caso, tendría una capacidad suficiente para absorber un incremento de la demanda. Sin embargo, ha de destacarse con los datos del cuadro 4, que casi un 64% de sus habitaciones no alcanza la categoría de 1 estrella, eso significa que estarían fuera de cualquier estándar de calidad turística homologable.

Por su parte, el cuadro 4 muestra claramente que el problema de la calidad del alojamiento es general en todo el país, pero desde luego en lo que se refiere a las dos unidades de estudio, los niveles de calidad en las habitaciones ofertadas a los visitantes son extremadamente bajos (un 64 % no alcanza la mínima homologación en el Pacífico Sur y un 53 % en el Caribe Norte), lo que significa objetivamente un escaso atractivo para el turismo.

Pero también, relacionando aquel inventario con los datos del Registro (que figuran en el Plan Nacional de Turismo 2002-2012), resulta que sólo el 26% de los establecimientos y algo más del 50% de las habitaciones del Pacífico Sur, y un 14% y otro 25%, respectivamente en Caribe Norte, figuran con Declaratoria Turística. Este registro no es obligatorio, como ya fue comentado, sin embargo, para la valoración de estos resultados se debe agregar que la imagen turística de un país no sólo se mide por sus recursos y atractivos, sino sobre todo por la calidad de su oferta de hospedaje y en ese sentido, la Declaratoria supondría un elemento positivo de control de la calidad de la oferta por parte de la administración turística, en especial si tenemos en cuenta que el turismo internacional busca cada vez más calidad a la hora de elegir destinos y hoteles, por lo que la irregularidad en los estándares de calidad siempre genera desequilibrios en la rentabilidad de las empresas, mensajes confusos hacia los mercados e insatisfacción en la demanda.

3.2. Recursos y productos ofertados

Tradicionalmente, el recurso turístico fundamental de Costa Rica es el constituido genéricamente por la naturaleza, y las políticas conservacionistas de los gobiernos desde los años 40 han consolidado este patrimonio como el activo más importante de la industria turística costarricense. A esta filosofía de actuación debe agregarse el concepto de sostenibilidad, que aparece contemplado en el PNT como segundo pilar de su estrategia de planeamiento.

En todo caso, no es baladí un breve comentario sobre el debate científico acerca de las tipologías turísticas que giran en torno a los conceptos de naturaleza y sostenibilidad. Azqueta, por ejemplo (2001), defiende al turismo en el entorno natural como un derecho social. Fenell por su parte (2002), defiende el concepto de ecoturismo como el más apropiado para encuadrar esa actividad en la naturaleza, concluyendo la necesidad del planeamiento para asegurar su conservación, mientras que Bengoechea et al (2006), destacan los aspectos positivos y negativos del turismo de naturaleza desde la perspectiva ambiental, extendiendo el concepto de sostenibilidad a todas las condiciones que se relacionan con la

calidad de vida, por lo que la actividad turística en este medio, como práctica lucrativa, ha de asumir la mayor parte de los costes de su conservación. Valdés (2006) apunta la necesidad de innovar en la creación de nuevos productos turísticos de naturaleza, justamente por el incremento de su demanda. Finalmente y citando sólo algunas de las contribuciones más relevantes, Zeppel (2007) defiende el concepto de conservación de la naturaleza agregado al de los derechos de poblaciones indígenas sobre sus recursos, por cuanto el turismo no puede ser de ningún modo una actividad destructora de aquéllos.

De las referencias citadas se puede concluir que el uso de los recursos naturales como fundamento de la industria turística no responde a una conceptualización unívoca y que los diversos enfoques desde los que puede ser tratada aportan una notable riqueza metodológica y científica, importante para su estudio.

Ya con respecto a los cantones objeto de este estudio, debe apuntarse en primer lugar que además del producto genérico ofertado bajo la denominación de ecoturismo, el PNT contempla la creación y promoción de tipologías complementarias, adecuadas a las características de cada unidad de planeamiento. Aparece así una previsión de ofertas como «Observación naturalista», dirigida a ciertos parques naturales, entre los que estaría el Marino Ballena y el Corcovado, en el Pacífico Sur, y con cierta tradición, el Tortuguero, en el Caribe Norte, o bien «Aventura en la naturaleza», que implicaría en gran medida formas de turismo activo, centrado en parques del interior y en áreas litorales, como podrían ser las del Caribe Norte.

Analizando en detalle las unidades de planeamiento, el Pacífico Sur incluye los cantones de Golfito, Corredores, Osa, Buenos Aires, Coto Brus y Pérez Zeledón, extendiéndose en el litoral desde la desembocadura del río Barú hasta Punta Burica y en el interior hasta las estribaciones de la Cordillera de Talamanca. Como recursos naturales de relevancia deben destacarse 3 parques nacionales: Piedras Blancas, dentro del entorno del Golfo Dulce, Corcovado, en la península de Osa y más al oeste el Marino Ballena a los que se suman una reserva biológica, 3 humedales, 15 refugios de vida silvestre y una reserva forestal (Anexo 1 del PNT). Geográficamente, los accidentes a resaltar son el citado Golfo Dulce que cierra el litoral norte de la península de Osa y la isla del Caño, declarada en su totalidad como reserva biológica.

Los principales productos ofertados en el momento actual se relacionan con los segmentos de sol y playa, turismo activo y de observación de la naturaleza (especialmente orientados a los parques nacionales), y deportes náuticos (Anexo PNT). Existen por otra parte varios proyectos de pesca-turismo apoyados por el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) aunque faltos de diseño y de correcto asesoramiento financiero.

Los accesos a esta unidad por vía terrestre se concentran en la carretera Panamericana, notablemente saturada de tráfico pesado y con serios problemas de mantenimiento. Cuenta al mismo tiempo con un aeródromo para avionetas en Golfito y otro proyectado en Sierpe. En conjunto, este apartado supone quizás la mayor debilidad o barrera para su desarrollo turístico, que sin embargo, no aparece ni citada en el PNT.

En su lado, el Caribe Norte integra los cantones de Limón, Matina, Guápiles, Guácimo y Siquirres, con límites costeros desde la desembocadura del río San Juan hasta la del Banano, e interiores hasta el parque nacional Braulio Carrillo. Sus recursos naturales más importantes son 2 parques nacionales: Tortuguero y Barbilla, un gran nudo de canales que permiten la navegación, cuya visita puede empezarse en los alrededores de Limón, 3

humedales, 3 reservas forestales, 3 refugios de vida silvestre y una zona protectora (Anexo 1 del PNT). La costa es una extensión de playa que llega hasta la frontera con Nicaragua, con zonas de corales no muy bien conservados.

Su acceso fundamental por vía terrestre es la carretera que une Limón con San José, extremadamente cargada de camiones por ser la comunicación básica del puerto de Limón —el más importante del país y con el mayor tráfico de contenedores de toda Centroamérica—, lo que se traduce en problemas de firme e incluso de trazado. Posee también un pequeño aeródromo de escasa utilización para el turismo.

3.3. Demanda, promoción e información

Con una visión panorámica y para destacar los rasgos comparativos dentro del conjunto del país, tal y como se aprecia en el siguiente tabla (cuadro 5), la distribución de los turistas por la geografía de Costa Rica muestra una elevada asimetría, que puede estar relacionada con diferentes factores de atracción sobre los que la documentación consultada ofrece pocos datos para establecer un modelo, siquiera elemental, de interpretación, aunque en todo caso, existen en paralelo como ya fue comentado, notables divergencias en las características de la oferta y en el uso de los recursos que con mayor probabilidad están actuando como variables fundamentales en la ecuación de los que antes denominamos factores de atracción.

Cuadro 5
PORCENTAJES ESTIMADOS DE TURISTAS INTERNACIONALES QUE
PERNOCTARON AL MENOS UNA NOCHE EN LAS REGIONES/UNIDADES
DE PLANEAMIENTO DE COSTA RICA*

Unidad de planeamiento	2002	2003	2004	2005	Promedio
Valle Central	86,8	82,0	75,5	75,2	80
Pacífico Medio	30,3	33,0	35,6	23,9	31
Llanuras del Norte	25,4	27,8	26,6	20,7	25
Guanacaste Norte	23,9	22,2	22,1	26,2	24
Monteverde	14,6	15,4	16,6	12,8	15
Puntarenas e Islas del Golfo	14,6	14,4	14,6	9,6	13
Caribe Norte	10,0	9,5	9,3	6,7	9
Caribe Sur	8,7	10,9	10,6	4,7	9
Pacífico Sur	7,3	7,2	8,0	6,3	7
Guanacaste Sur	6,7	6,4	8,7	6,5	7

Fuente: Anuarios Estadísticos de Turismo. ICT. (*) La suma no es 100 por cuanto la estimación contempla que los turistas pueden pernoctar en varios lugares a lo largo de su estancia en Costa Rica.

De acuerdo con estos datos, podemos destacar que:

- El Valle Central concentra la mayor demanda, explicada probablemente por encontrarse aquí la capital administrativa del país, San José, y por la proximidad de varios volcanes y otras áreas protegidas.
- Pacífico Medio, Guanacaste Norte y Llanuras del Norte tienen una demanda relativamente alta (aunque a gran distancia de la anterior), explicada por agregar atractivos de naturaleza a los de sol y playa en los dos primeros casos y seguramente por una buena presentación y promoción de la oferta en todos ellos.
- Las dos unidades territoriales que integran los cantones de nuestro estudio aparecen claramente con una demanda baja, que en el caso del Pacífico Sur fue la menor del país en 2005. La explicación más cercana al sector podría ser una inadecuada utilización de los recursos, unida a su escasa promoción, aunque debe destacarse adicionalmente que también se trata de regiones con bastante baja actividad económica en general (datos del PNT).

De forma complementaria, podemos ver en el cuadro 6, que el gran mercado emisor de turistas hacia Costa Rica es América del Norte y en concreto Estados Unidos, de donde llegaron en 2005 el 45% del total.

Cuadro 6
MERCADOS EMISORES TURISTAS INTERNACIONALES HACIA
COSTA RICA. MILES

País y/o región	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Gran total	781	811	943	1.032	1.088	1.131	1.113	1.238	1.453	1.679
<i>América del Norte</i>	330	348	420	470	516	519	509	612	755	895
Canadá	36	37	42	46	53	53	49	55	74	87
Estados Unidos	271	285	347	393	430	429	422	511	634	758
México	22	25	30	32	33	37	38	46	47	50
<i>Centroamérica</i>	234	247	294	311	286	320	321	312	359	415
<i>Caribe</i>	7	8	9	9	9	9	9	10	12	12
<i>América del Sur</i>	59	59	69	73	96	104	89	84	87	88
<i>Europa</i>	129	127	127	141	151	151	158	192	208	233
<i>Otras zonas</i>	22	23	24	27	29	29	28	29	32	35

Fuente: Plan Nacional de Turismo 2002-2012. ICT.

El siguiente mercado es Centroamérica, con casi un 25% de residentes que entraron a Costa Rica y el tercer mercado en importancia numérica es Europa, de donde vinieron un 14% de la totalidad del turismo internacional. Debemos destacar aquí también otras dos conclusiones relevantes:

- Estados Unidos constituye el principal mercado turístico de CR y es igualmente el que más crece
- Europa puede ser a medio plazo el segundo mercado en importancia, no sólo por su crecimiento, sino por su elevado nivel de renta y su elevado interés por el destino, que lo hace superar las dificultades de un viaje transoceánico de 14-16 horas de duración media

Cuadro 7
FACTORES DE MOTIVACIÓN PARA VISITAR COSTA RICA. AÑO 2005

Variable de Interés	EE.UU	Canadá	Europa	América Latina	
				Centroamérica	Resto América Latina
<i>Motivo del viaje</i>	%	%	%	%	%
Vacaciones, placer, ocio	81.5	85.9	84.0	24	38.4
Visitas familiares y/o amigos	-	-	-	18.8	18.6
Negocios/motivos profesionales	9.6	4.5	9.8	54.4	38.6
<i>Modalidad del viaje</i>	%	%	%	%	%
Empresa organizó viaje				46.4	29.9
Independiente	71.5	75.1	59.9	46.1	57.1
Empaquetado	21.4	19.6	33.7	5.7	12
<i>Activid principales realizadas</i>	%	%	%	%	%
Sol y Playa	76.8	85.3	84.8	59.2	71.8
Caminatas por senderos	61.2	68.4	71.3	60.3	63.3
Observación de flora y fauna	57.1	64.8	77.9	53.8	48.6
Observación de aves	49.8	54.7	64.2	48.3	53.4
Visita a los volcanes	46.4	53.1	65.7	35	49.9
Canopy	44.3	37.7	39.7	12.9	13.1
Snorkel	20.5	30.1	29.8	12.9	10.9
Surf	20.3	31.8	15.7	9	2.1
Puentes colgantes	14.9	8.7	24.8	6.8	13.5
Bienestar («wellnes»)	13.4	12.5	13.4	5.3	10.5
Visita a una comunidad rural	12.4	14.2	13	4.4	5.6
Estadía media (noches)	10	12.6	13.9	6.5	8.9
Gasto medio (dólares)	1087.8	1179.2	1276.5	719.3	1098.3

Fuente: ICT. Encuestas a turistas llegados al aeropuerto Juan Santamaría (PNT 2002-2012)

Para completar el análisis de los mercados emisores, observamos en el cuadro 7 la caracterización del perfil de los turistas de cada área de residencia, donde igualmente, han de subrayarse varios aspectos de relevancia:

- Siendo el sol y la playa el atractivo más valorado en general, aparecen otras actividades (incluso combinadas), como caminar, observar la flora y fauna, visitar volcanes y conocer comunidades y culturas autóctonas, que son apuntadas con notable interés para todos ellos
- La demanda europea es la que presenta los porcentajes más elevados en actividades complementarias a la playa y es también la que más gasta y más tiempo permanece en Costa Rica

En lo que se refiere a la promoción de la oferta turística de Costa Rica, de forma genérica tiene como base su posición como uno de los destinos más importantes del mundo en turismo de naturaleza, por lo que su proyección hacia los mercados emisores ha tenido en los últimos años un mensaje casi único, del que el eslogan más reciente: «sin ingredientes artificiales», puede considerarse como paradigma. La administración de turismo estuvo usando ese modelo de promoción con notable éxito desde finales de los 80, con una estrategia de posicionamiento que ahora otros países del entorno tratan de imitar. El mayor problema de continuar con esa actuación en cierto modo excluyente, es que la naturaleza no implica por si misma una singularidad definitiva, por lo que los mensajes deben adecuarse a otras combinaciones de productos más próximas a las nuevas tendencias del mercado.

El propio PNT en su objetivo 4 (mercadeo y promoción), reconoce que debe hacerse «una revisión profunda sobre el concepto de la marca e imagen que el país está utilizando para su promoción» (pp 125), proponiendo la necesidad de direccionar las nuevas orientaciones de la promoción hacia productos y no por unidades de planeamiento, pero incorporando las particularidades del contexto territorial donde aquellos productos se comercializan. Este debate no está solucionado de forma tan simple en otros destinos y algunos autores (Valls, 2007), enfatizan la necesidad de elaborar el diseño global de un destino previamente, o como mínimo de forma paralela, al establecimiento de la estrategia empresarial en torno a los productos. En esta argumentación se tiene en cuenta que los turistas pueden estar quizás fuertemente motivados por un atractivo concreto, pero han de desplazarse a un lugar determinado, donde confluyen otros atractivos, así como condiciones de alojamiento, de accesibilidad, de ofertas complementarias, etc., que pueden en su caso, llegar a frustrar la elección si estos otros factores actúan negativamente en el destino.

Como conclusión parcial de este capítulo puede apuntarse que ambos destinos tienen recursos potencialmente atractivos para los mercados emisores interesados en el conjunto de la oferta turística de Costa Rica, pero otros factores internos dificultan la elaboración de buenos productos, con alojamientos adecuados y calidad en el servicio. La falta de datos socioeconómicos (que no aparecen en el PNT, principal fuente de datos de este estudio y que requerirían un trabajo de campo específico), no permiten profundizar en ese aspecto, probablemente crucial para interpretar globalmente la situación de ambas regiones, pero con referencias secundarias (Programa Estado de la Nación 2007), es posible apuntar algunos rasgos relevantes.

En primer lugar, el Caribe Norte es una región multicultural, con presencia de diversas etnias (indios, afrocaribeños, chinos), mientras que en el Pacífico Sur la presencia de población indígena tiene cierta importancia. Esto afecta a la orientación de las economías locales y en especial a la cualificación del capital humano, con serios problemas para su integración social. Por otra parte, el peso de la presencia bananera en épocas recientes en las dos regiones todavía ejerce una cierta influencia en el desarrollo actual de sus sistemas productivos, donde coexisten usos tradicionales del suelo con explotaciones agrícolas modernas, dentro de un sistema heredado de la ocupación establecida por la United Fruit hasta mediados del siglo pasado. Estas estructuras socioeconómicas afectan lógicamente al desarrollo turístico, con las consecuencias ya citadas de retraso en la aplicación de medidas correctoras que sin embargo, deberían contemplar las administraciones locales (objetivo 1, gestión del espacio turístico).

4. APORTACIÓN AL DISEÑO DE LOS DESTINOS EN GOLFITO Y LIMÓN: ELEMENTOS PRINCIPALES

Teniendo en cuenta las restricciones comentadas y con las aportaciones referidas más atrás en el epígrafe del debate científico en torno a los destinos, se propone aquí aplicar el modelo de diseño de destinos al análisis de las unidades de planeamiento Pacífico Sur y Caribe Norte, apuntando como elementos principales las motivaciones de los turistas internacionales y los recursos de los dos territorios estudiados.

En primer lugar la propuesta no contempla restricciones administrativas del territorio, por lo que es apto para un país soberano como Costa Rica y presenta las características que se requieren para poder aplicar el modelo de diseño, que comprende una *región de destino*, *mercados emisores de turismo*, *nodos o núcleos principales*, *complejos de atracción y puertas*, en aplicación de la estructura elaborada a partir de las aportaciones citadas.

En consecuencia, las dos **Regiones de Destino** aparecen configuradas por las Unidades de Planeamiento Pacífico Sur y Caribe Norte, que comparten un patrimonio natural singular, de elementos comunes con la jerarquía superior (Costa Rica, definida por un modelo genérico de turismo de naturaleza), pero a su vez con factores y elementos claramente diferenciados.

Los **Mercados Emisores de Turismo** fundamentales hacia las Regiones de Destino deben situarse por extensión en Norteamérica y Europa (más claramente en el Caribe Norte por la llegada regular de cruceristas procedentes de Estados Unidos, aunque el Instituto Costarricense de Turismo no publica datos desagregados de esta tipología de turismo).

Las diferencias más relevantes entre ambas unidades se agrupan con toda certeza en torno a los **Núcleos centrales**.

El **Núcleo central** de Pacífico Sur desde la perspectiva turística es sin duda, el Golfo Dulce, que baña las dos comunidades humanas más importantes del territorio, Golfito y Puerto Jiménez, y concentra la mayor parte de las posibilidades de ocio litoral y náutico, así como de naturaleza. En sus dos márgenes aparecen los principales **Complejos de Atracción** como atractivos básicos los parques nacionales de Piedras Blancas en la margen norte y Corcovado en la península de Osa, y más al oeste el Marino Ballena,

el primer parque nacional marino de Centroamérica. Estos recursos condicionan una oferta concentrada en los segmentos de sol y playa, deportes náuticos y observación de la naturaleza, aunque a corto plazo existen proyectos interesantes, varios de ellos nacidos en las comunidades sociales, de elaborar integralmente una oferta de pesca-turismo, que incluiría la participación en labores de pesca, alojamiento en cabinas costeras y alimentación tradicional costera, intentando atraer a un segmento de turistas de ingresos medios, interesados por la etnografía.

En el caso de Caribe Norte, con la misma perspectiva, el **Núcleo central** estaría situado en los alrededores de Limón y en los canales Tortuguero como principal **Complejo de Atracción**, cuya visita puede empezarse y extenderse a lo largo de un singular entramado de vías fluviales, varias de ellas artificiales y construidas entre los años 40 y 60, para dar cobertura a al transporte del banano y la madera hacia el puerto de Limón, así como para dar también accesibilidad a las aldeas del entorno. Este recurso, todavía muy infrautilizado, puede dar lugar a diversas actividades de turismo activo, deportivo y de recreación que no precisarían de grandes inversiones ni deteriorarían sus extraordinarias condiciones ambientales.

El otro importante **complejo de Atracción** en el entorno es el parque nacional Tortuguero, que aparece habitualmente en los folletos turísticos (y en cierta medida también en el PNT) como el atractivo más relevante de esta unidad de planeamiento, pero que sin embargo, presenta notables limitaciones para su disfrute, por cuanto han de respetarse con el máximo cuidado las condiciones de desove de las tortugas y porque además, el interés hacia este tipo de recursos sólo alcanza al segmento de turistas muy interesados en el comportamiento de los animales salvajes.

Probablemente el factor menos positivo de ambas regiones es el constituido por sus **Puertas** de entrada o salida, o lo que es lo mismo, su accesibilidad, que en ambos casos adolece de serios problemas, ya comentados más atrás, para facilitar la llegada de turistas. En el caso de Pacífico Sur funciona un pequeño aeródromo que compensaría en alguna medida las dificultades de la carretera Panamericana, pero en el Caribe Norte su uso es irrelevante para el turismo.

El modelo admite sin duda otras interpretaciones, pero en conjunto puede servir para identificar los elementos y recursos del destino que permiten un diseño estructurado y ayudan en la aplicación correcta de las actuaciones que contempla el Plan Nacional de Turismo.

5. CONCLUSIONES

Los dos cantones estudiados, Golfito y Limón, integrados en las unidades de planeamiento de Pacífico sur y Caribe Norte, comparten un singular patrimonio natural y etnográfico con un importante potencial turístico. Este artículo aporta el debate y la valoración de los principales modelos de análisis de destinos que encontramos en la literatura científica, centrando la aplicación a las regiones estudiadas en los de Gunn (1993), Leiper (1995) y Dregde (1999), como síntesis de las contribuciones más importantes sobre el tema, y su validación en un contexto relativamente homogéneo.

El estudio de las principales variables del sector turístico en el conjunto de Costa Rica y en concreto en las dos regiones, así como la caracterización de los recursos que pueden

configurar sus principales atractivos, permite establecer una valoración con facilitadores y barreras. Los primeros se centran básicamente en la notable singularidad de sus recursos (el primer parque natural marino de Centroamérica, más de cien kilómetros de canales navegables o la mayor concentración de desove de tortugas, por citar sólo algunos ejemplos) y en consecuencia, en un fuerte potencial para la diversificación de su oferta turística. Las barreras sin embargo, presentan una especial relevancia negativa para el desarrollo del sector, por encontrarse en capítulos fundamentales, como son la escasa calidad del alojamiento o las dificultades de acceso.

En todo caso, el modelo de análisis propuesto favorece un buen diseño de los destinos y posibilita la evaluación de niveles de consecución de los objetivos previstos en el PNT, bien por decisiones públicas, o bien por las modificaciones que se produzcan en el sector debido a decisiones privadas.

Teniendo en cuenta que se trata de dos áreas con muy escasa actividad turística, resulta más importante enfatizar el notable potencial de sus recursos, que por una parte aparecen plenamente integrados en el modelo turístico general de Costa Rica, orientado hacia productos de naturaleza, pero que en paralelo, presentan singularidades relevantes y sobre todo, la capacidad de combinar fácilmente diversas modalidades dentro de las actuales tendencias de la demanda, por ejemplo, hacia el turismo activo, en el caso de Caribe Norte y hacia pesca-turismo en Pacífico Sur.

Quizás el escenario de proyección futura en las dos regiones estudiadas pueda parecer en alguna medida utópica, observando la actual dinámica privada e institucional en el sector turístico, pero la investigación científica no puede dejar de plantear cuestiones que precisan respuestas en el ámbito social, sobre todo si aporta propuestas para la valoración de los elementos que pueden fundamentar las decisiones de los agentes económicos, y desde luego, la actividad turística puede jugar un importante papel en la vertebración social y económica de los territorios estudiados, lo que constituye un reto de la mayor importancia al que no puede ser ajeno el mundo científico.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, M. y VILLALOBOS, D. (2001): «Ecoturismo en Costa Rica: Competitividad y Sostenibilidad», *Revista Ambientico*, nº 98, pp. 36-52.
- AGUILÓ, E. y BADOLET, E. (1999): «Planificación física y gestión económica en el municipio turístico», en *La administración turística en el municipio en España*. III Congreso AECIT. Madrid, pp. 163-170.
- ANTÓN, S y MONFORT, V (Dir.) (2002): *La actividad turística española en 2001*. AECIT. Madrid. 575 pp.
- AZQUETA, D (2001): «La demanda social de los espacios naturales», en Buendía, J. y Colino, J. (Eds.) *Turismo y medio ambiente*. Civitas. Madrid, pp. 51-69.
- BARRADO, D. (2001): «Ordenación territorial y desarrollo turístico», *Estudios Turísticos*, nº 149, pp. 3-22.
- BENGOECHEA, A et al. (2006): *Actividad turística y medio ambiente*. Septem Ed. Oviedo. 398 pp.

- BIGNÉ, JE y LÓPEZ, D. (Dir.) (2000): *Planificación territorial y comercialización turística*. Serv. Pub. Univ Jaume I. Castellón, 148 pp.
- BRITTON, S. G. (1980): «A Conceptual Model of Tourism in a Peripheral Economy. Tourism in the South Pacific: The Contribution of Research to Development and Planning» in *NZ MAB Report*, N° 6, D. G. Pearce, ed.; pp. 1-12.
- BUSBY, G. y CURTIN, S. (1999): «Sustainable destination development: the touroperator perspective» in *International Journal of Tourism Research*, n° 1, pp. 135-147.
- DREDGE, D. y MOORE, S. (1992): «A methodology for the integration of tourism in town planning», *Journal of Tourism Studies*, m° 11 (3), pp. 8-21.
- DREDGE, D. y MOORE, S. (1999) «Planificación y Diseño de Destinos Turísticos» in *Annals of Tourism Research en Español*, n° 2(1), pp. 394-414.
- FAGANCE, M. (1995): «Changing Paradigms of Orthodoxy: The Case of Spatial Models», en *Tourism Planning. Les Cahiers du Tourisme*. Aix-en-Provence: Centre Des Hautes Etudes Touristiques, pp. 64-75.
- FENELL, D. (2002): *Ecotourism: programme planning*. CABI. Pub. Oxon. UK, 276 pp.
- FUA, G. (1988): *Small-scale industry in rural areas: the Italian experience*. K.J.. Roma. pp. 259-279.
- FÜRST, E. y HEIN, W. (2002): *Turismo de larga distancia y Desarrollo Regional en Costa Rica*. Ed. DEL. San José, 587 pp.
- GAROFOLI, G (1992): *Endogenous development and southern Europe*. Avebury. Aldershot, 240 pp.
- GETZ, D. (1986): «Models in Tourism planning. Towards integration of theory and practice», *Tourist Management*, n° 7 (1), pp. 21-32.
- GUNN, G. A. (1972): *Vacationscape: Designing Tourist Regionals*. Austin: University of Texas, 238 pp.
- GUNN, G. A. (1994): *Tourism Planning: basics, concepts, cases*. London: Taylor& Francis, 460 pp.
- INMAN, C. y PRADO A. (2002): «Tourism in Costa Rica: the competitiveness challenge», en *CEN 653*, Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible. INCAE. pp. 98-120.
- INSKEEP, E. (1988): «Tourism Planning: An Emerging Epecialization» in *Journal of the American Planning Association*, n° 54, pp. 360-372.
- INSKEEP, E. (1991): *Tourism planning. An integrated and sustainable approach*. UNR, 508 pp.
- LEIPER, N. (1995): *Tourism Management*. Melbourne: RMIT Press, 245 pp.
- LUE, C. et al (1993): «Conceptualization of Multidestination Pleasure Trips», *Annals Of Tourism Research*, n° 20, pp. 289-301.
- MANNING, T. (1999): «Indicators of tourism sustainability», *Tourism Management*, n° 20, p. 179-181.
- OPPERMAN, M. (1993): «Tourism Space in Developing Countries», *Annals of Tourism Research*, n° 20, pp. 535-560.
- PEARCE, D. (1995): *Tourism Today: A Geographical Análisis* (2ª ed.). New York, Longman, 202 pp.

- PIZAM A. y MANSFELD Y. (Eds.) (2000): *Consumer Behaviour in Travel and Tourism*. Haworth press. Binghamton, 530 pp.
- PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN (2007): *Decimotercer informe del Estado de la Nación*. Ed. El Programa, San José de Costa Rica. 560 pp.
- RITCHIE, J. y CROUCH, G. (2003): *The competitive destination: A sustainability perspective*. Univers. Calgary. Canadá, 273 pp.
- RYAN, C. (1999): «Issues of sustainability in tourism», *Tourism Management*, n° 20, pp. 177-192.
- ROBERTS, L. y HALL, D. (2001): *Rural Tourism and Recreation*. CABI Publishing. Oxon, 231 pp.
- SOLANO, L. (2001): «Ecoturismo Comunitario en Costa Rica. Nuevos enfoques y actores», *Revista Ambientico*, n° 98, pp. 34-48.
- SWARBROOKE, J. y HORNER, S. (1999): *Consumer Behavior in Tourism*. Oxford: Butterworth Heinemann, 453 pp.
- TORRES, E. (Coord.) (2006): *Estructura de mercados turísticos*. UOC Ed. Barcelona. 348 pp.
- VALDÉS, L. y RUIZ, A. (Coord.) (1996): *Turismo Y Promoción De Destinos Turísticos: Implicaciones Empresariales*, Universidad De Oviedo, 357 pp.
- VALDÉS, L. (2006): «Nuevas formas de oferta turística de naturaleza: el caso de Asturias» en Pardellas, X. (Dir.) *Turismo e natureza na eurorrexión Galicia-Norte de Portugal*. Universidad de Vigo, pp. 133-148.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1982): «Crecimiento dualista «versus» crecimiento dependiente. Las limitaciones de la teoría del desarrollo económico», *Investigaciones Económicas*, n° 17, pp. 107-125.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Ed. Pirámide. Madrid. 272 p.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2006) *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Bosch Ed. Barcelona. 177 p.
- VERA, F. (Coord.) (1997): *Análisis territorial del turismo*. Ariel. Barcelona. 416 p.
- VERA, F. (2002): «Estrategias de diversificación y diferenciación en destinos turísticos litorales», en Pardellas X.: *Estrategias turísticas urbanas*. AEER. Vigo, pp. 187-208
- WORLD TOURISM ORGANIZATION.WTO (1999) *National And Regional Tourism Planning*. International Thomson Business Press. London, 256 pp.
- ZEPPEL, H. (2007): «Indigenous ecotourism: conservation and resource rights», en Higham, J. (Ed.) *Critical issues in ecotourism*, Elsevier, Oxford, pp. 308-348.

